

Frank

Discurso de apertura del congreso
Europeo en Montecatini - Italia en 1952

por C. Jinarajadasa

Hermanos:

Cuando nosotros nos reunimos como teósofos, no es que nos proponamos conseguir algún provecho. Nos reunimos para comprender mejor el problema de las necesidades básicas de la humanidad hacia el progreso y la felicidad.

Todos nosotros, que somos miembros de la Sociedad Teosófica, pertenecemos a la organización más grande del mundo. No somos una asociación corriente de idealistas, porque detrás de nuestra Sociedad está esta Corporación de Hombres Perfectos, los Hermanos Mayores de la raza, a la que llamamos la Gran Fraternidad Blanca.

Tenemos hoy gran cantidad de material histórico que ofrece los hechos para comprender el fondo oculto de la Sociedad. Este material se encuentra en tres obras. La primera y más grande es "Las Cartas de los Mahatmas" a A.P. Sinnett conteniendo las cartas recibidas de aquellos a quienes llamamos Adeptos. Otras dos obras más pequeñas contienen también cartas de los Maestros, recogidas y publicadas por mi.

¿Qué encontramos al leer esta masa de documentos históricos? Primero que a Madame Blavatsky, mujer de extraordinario temperamento psíquico, se la guió al Tibet para residir con dos de los Adeptos, conocidos con los nombres de Morya y Koot Hoomi. Allí no solo se le dieron ciertas enseñanzas, sino que se la ejercitó en el empleo de ciertas fuerzas ocultas. Al final de su periodo de enseñanza, se le dieron instrucciones para que volviera a Europa y comenzara un movimiento para combatir la filosofía del materialismo que predominaba en occidente, que era el resultado de la labor de los hombres de ciencia de aquella época.

En 1874 se la envió a Estados Unidos. No se le dieron detalles de lo que iba a hacer. Ella esperaba comenzar la labor en colaboración con el único grupo de gente - los espiritistas - que tenían la creencia de que la vida del individuo persistía más allá de la tumba.

Ella pronto encontró al Coronel Olcott, y ambos trabajaron con algunos espiritistas, esperando separarlos de los fenómenos mediumnísticos, para que estudiaran la ciencia más grande de la vida y la filosofía. Fracasaron en esto, y fué entonces cuando Madame Blavatsky, que estaba siempre en comunicación con los Adeptos por medio de sus facultades ocultas, recibió órdenes, que ella escribió de su propia mano de la siguiente manera:

"ORDENES recibidas de la India, mandan establecer una Sociedad filosófica-religiosa y elegir un nombre para ella - también elegir a Olcott. Julio 1875."

Observamos que la idea era establecer una Sociedad filosófica-

religiosa. Alrededor de Madame Blavatsky se agruparon en Nueva York varias personas que estaban profundamente interesadas en sus ideas. Una noche al reunirse dieciseis de ellas, decidieron formar una organización, y le dieron el nombre de "Sociedad Teosófica".

Es interesante notar que la palabra "Teosofía" se había usado en el idioma inglés al menos durante dos siglos. La palabra "Teosofía" se empleó primero en griego por el filósofo neoplatónico Proclus, ^{lo creó} para significar la idea que existía entre los pueblos no griegos, de que la naturaleza del hombre y la naturaleza de lo divino estaban entrelazadas. La primera vez que se empleó en obras inglesas la palabra "Teosofía" fué en 1642. Desde luego "Teosofía" y "Teosófico" entre aquellos que profesaban estas ideas, querían decir que la naturaleza del hombre no era en absoluto diferente de la naturaleza de lo Divino.

El 30 de octubre de 1875 el grupo que antes se había reunido, formuló el Reglamento de la Sociedad y eligió a sus principales funcionarios. En esta primera comunicación al público, decían que "Los objetivos de la Sociedad son recoger y difundir un conocimiento de las leyes que gobiernan el universo. En este documento encontramos el bien conocido sello teosófico, exactamente como el actual. Observaréis que nada se decía acerca de la idea de la Fraternidad.

Entonces Madame Blavatsky recibió órdenes de escribir. Empleó dos años en escribir Isis sin Velo. Continuamente se le presentaban a su visión astral libros de los que copiaba extractos. En esa obra nada se dice de la Fraternidad. El libro trata de los temas generales de psiquismo y fenómenos ocultos de varias clases, que ocurrían en muchas partes del mundo, y también de las principales ideas que son las razones fundamentales de ellos en las religiones y misticismos del mundo.

Ella recibió instrucciones de no dar importancia a la idea de la Reencarnación, puesto que ello pudiera crear un obstáculo para la realización del objeto que se pretendía con el libro, que era atraer la atención de aquellos que en occidente se interesaban por las ideas ocultas, y no alejarlos con la idea de la Reencarnación, que es parte del Hinduismo y del Budismo. Varios que habían leído el libro en diferentes partes del mundo se comunicaron con el coronel Olcott y Madame Blavatsky, y se hicieron miembros de la Sociedad.

En 1878 ambos fundadores recibieron órdenes de ir a la India. En el viaje se detuvieron en Londres, donde se constituyó una Rama Teosófica. Llegaron a Bombay en febrero de 1879. El mismo año, el 1º de octubre de 1879, Madame Blavatsky empezó a publicar la revista The Theosophist. La labor que debía hacerse en aquel tiempo era impulsar a los hindúes a que reconocieran la elevada naturaleza espiritual de sus propias escrituras, de las cuales, la mayor parte de ellos sólo conocían muy poco, excepto los nombres. Además como los hindúes se educaban en colegios y universidades de Inglaterra, quedaban profundamente influenciados por el materialismo occidental, y no creían que la India tuviera alguna gran enseñanza que mereciera la atención de nadie.

En el año 1880 comenzó un nuevo período, cuando A.P. Sinnett recibió cartas de los Adeptos, especialmente como contestación a las preguntas que él formulaba. Sinnett había conocido a Madame Blavatsky y al Coronel Olcott y también había presenciado ciertos fenómenos ocultos ejecutados por ella. Estas cartas no estaban escritas a mano, sino por un proceso oculto llamado "precipitación". Como resultado del gran número de cartas que había recibido el Sr. Sinnett, dió éste la primera idea al mundo occidental de quienes eran los Adeptos, y una indicación respecto a algunas de sus enseñanzas en su obra EL MUNDO OCULTO. Este libro hizo mucho para despertar la atención de los investigadores de la Verdad en varios países occidentales, y se unieron a la Sociedad Teosófica.

Pero el Sr. Sinnett sólo estaba interesado en la ciencia, y no en la metafísica ni en la religión. No respondió en lo más mínimo a ciertas ideas que había en las cartas que recibió. Estas ideas mostraban claramente que el propósito de los Adeptos no era dar enseñanzas ocultas, sino crear un movimiento que tuviera como objetivo la Fraternidad Universal. El Sr. Sinnett no hizo el menor caso de este elemento tan importante, aunque tanto el Coronel Olcott como Madame Blavatsky comprendieron que ese era el propósito de los Adeptos al establecer la Sociedad. Así tenemos lo siguiente en una de las Cartas de los Adeptos.:

(Empleando el término "Los Jefes" para indicar Adeptos aún más grandes que El mismo, el Adepto Koot Hoomi escribió):

"Los Jefes" quieren que comience una "Fraternidad de la Humanidad" una verdadera Fraternidad Universal; una institución que se dé a conocer por todo el mundo, y atraiga la atención de las mentes más elevadas".

y otra vez escribe:

"El término Fraternidad Universal" no es una frase ociosa. La humanidad en masa tiene un principalísimo derecho sobre nosotros... Es la única base segura para la moralidad universal. Si fuera un sueño, sería al menos un sueño noble para la humanidad, y es la aspiración del verdadero Adepto".

El señor Sinnett sin embargo, continuó insistiendo en que el único futuro de la Sociedad dependía de que los Adeptos dieran pruebas, en condiciones debidamente inspeccionadas, de que Ellos poseían poderes ocultos. Acosó tan obstinadamente al gran Adepto Koot Hoomi, que finalmente el Adepto acudió al gran Adepto conocido como el Maha Choan, el cual dirigía las actividades de los Adeptos en todos los asuntos de propaganda. Entonces el Maha Choan declaró firmemente:

"Perezca más bien la S.T. con sus desventurados fundadores, antes de permitir que se convierta en nada mejor que en una academia de magia, o una sala de ocultismo"

Deseo especialmente llamar la atención acerca de una frase empleada: "la moralidad universal". Según está hoy el mundo, tenemos varias moralidades. Desde luego cada religión presenta su código de moral, y los de las diversas religiones difieren en algunos puntos.

Existe una diferencia muy marcada en la idea de las relaciones morales en los pueblos blancos de Europa hacia las razas más oscuras. Sabemos que cuando los españoles conquistaron a los indios de la América del Sur, los utilizaban brutalmente, y durante mucho tiempo se preguntaron si estos indios tendrían alma. En todas las razas imperialistas de Europa que han fundado colonias en varias partes del mundo, la raza blanca dominadora no sintió las obligaciones de moralidad hacia las razas sometidas. Aun hoy esta actitud se conoce como prejuicio de raza.

Existe además, una moralidad en los negocios, aceptada como permisible, que ciertamente, es contraria con mucha frecuencia a las ideas éticas que presentan las religiones. Mientras existan estas diversas moralidades, no podrá haber unificación en toda la humanidad.

El propósito de la Fraternidad de Adeptos es ciertamente, esa unificación, aunque el conseguirla pueda requerir varios siglos. Con ese objetivo la Sociedad Teosófica llegó a convertirse en la abanderada de la doctrina de la Fraternidad Universal sin distinción de raza, credo, sexo, casta ni color, y poco a poco fué trabajando en propagar la idea de una Moralidad Universal que obligara a todas las naciones y a todos los pueblos.

Desde luego que la mera proclamación del ideal de Fraternidad Universal no basta. Tiene que haber alguna base que la mente pueda recoger, de por qué la Fraternidad es el único credo lógico que los hombres deben profesar. El medio de justificar la Fraternidad Universal es proclamar que el hombre, aún en el estado de salvaje, tiene en sí la naturaleza divina. La Divina naturaleza se revela poco en el salvaje, pero atapa tras etapa, como en el hombre civilizado, se revela más esa naturaleza divina, hasta la completa revelación que hay en los hombres perfectos, a quienes llamamos los Adeptos; y cuya naturaleza esta llena no sólo de Sabiduría, sino también de ternura y de compasión hacia todo lo que vive.

Ahora voy a explicar por qué la Fraternidad de Adeptos tenía siempre el plan a larga distancia de la Fraternidad Universal. Ellos tienen en custodia como parte de su Plan para ayudar a la humanidad, la dádiva a los hombres de muchos grandes poderes, que implican el dominio de ciertas fuerzas de la naturaleza, aún no descubiertas. Pero esa dádiva solo puede concederse cuando la naturaleza moral del hombre esté en un nivel superior, y exista un principio de Fraternidad Universal. Esperando traer ese nivel superior, el plan de los Adeptos es presentar la era de la paz mundial. Ellos comprenden que esto no se puede realizar por milagro. Sin embargo, han proseguido con sus planes, experimentando con un esquema tras otro.

Después de aproximar el Oriente a Occidente y Occidente a Oriente, por medio de las filosofías, Ellos han llevado a cabo varias relaciones mútuas con el desarrollo de los medios de comunicación y los engranajes de los intereses comerciales, de modo que la humanidad ha comenzado lentamente a considerarse como una unidad.

En 1900 intentaron establecer un Alto Tribunal de Jurisdicción para el mundo en la Haya. Este esquema resultó un fracaso. Más tarde utilizando el mal karma de las naciones, que hizo inevitable una gran guerra mundial, Ellos intentaron, después de terminada dicha

guerra, trabajar con La Liga de las Naciones. Todos los estadistas interesados en crear la Liga de las Naciones estaban guiados de manera invisible por su idealismo. Muchos de estos estadistas estaban limitados por sentimientos de nacionalismo, y no estaban dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para crear un mundo unificado. Inevitablemente, después de un cierto número de años, la Liga de Naciones se hizo ineficaz.

Después una vez más, como resultado del ajuste del mal karma de las naciones, vino la segunda guerra mundial. Hasta que la guerra no terminó, las influencias invisibles actuaban por medio del Presidente Franklin Roosevelt y Mr. Winston Churchill, de tal modo que ellos y otros que se les unieron, lanzaron el Plan de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas funcionan hoy, pero con muchísimas dificultades, puesto que las naciones que componen la organización no están, ciertamente unidas, en todas las acciones necesarias. Sin embargo es la única esperanza para toda clase de paz duradera en el mundo.

¿De que manera se ha establecido ese lazo entre nosotros y la solución de los problemas materiales? Desde el día en que se supo que los Adeptos deseaban que la Fraternidad Universal fuera el principio básico de la Sociedad, y no el ocultismo, toda Rama Teosófica ha sido directa o indirectamente un centro para la propagación del ideal de la Fraternidad Universal. Todos nuestros estudios referentes al Plan de evolución, incluyendo el ocultismo y el misticismo, convergen en la idea de la igualdad fundamental de toda la humanidad. Toda Rama Teosófica desde un principio, ha sido como una estación emisora de radio, difundiendo en el mundo mental la idea de la unidad de todos los humanos.

Sabemos que la Liga de Naciones comenzó a actuar en 1920 y que debido a varias causas se hizo ineficaz, excepto para una sección muy importante, que todavía continúa su benéfica obra de reconstrucción, la Oficina Internacional de Trabajo, la Inspección Internacional del Tráfico de Drogas y de la Explotación de Esclavos blancos.

Pero esto no es todo. Aunque en número todavía no llegamos a los 40.000 miembros, para el futuro del mundo nuestra labor es de lo más esencial. Las Naciones Unidas seguramente continuarán, pero es sólo la unión de más de cien naciones, más no de todos los pueblos de la humanidad. Pensad en los millones de las razas oscuras de África. Sin embargo, el verdadero futuro de la humanidad se materializará únicamente cuando exista la unidad de todos los pueblos del mundo. Tiene que hacerse una labor fundamental invisible, y EN EL PLAN ESPIRITUAL, para asegurar y estabilizar esta unidad.

Nuestra labor como teósofos hacer esto, y sólo podremos hacerlo desarrollando una idea que ha sido básica desde el comienzo de nuestras enseñanzas. Nosotros nunca hemos olvidado el hecho, aunque podemos no haberle dado gran importancia, de que todo ser humano lleva incorporada la Naturaleza Divina, y que tras el más salvaje hay una misteriosa Divinidad, de cuya naturaleza toda la humanidad participa.

Si nosotros en la Sociedad Teosófica propagamos este concepto de la Divinidad de todos los hombres, daremos así la estructura de acero a las Naciones Unidas, de tal modo que cuando lleguen las crisis a sus asuntos, sus directores instantáneamente comprenderán

que la Unidad humana no debe romperse por disputas terrenales o compromisos, porque esa Unidad es la esencia misma de la humanidad, aunque la humanidad esté construída por muchos tipos de pueblos y civilizaciones.

Nuestra obra teosófica puede aumentar por todas partes con una presentación más amplia del concepto de la Teosofía, pero debemos guardarnos contra un peligro, que es el puro intelectualismo. Podemos emplear años de estudio sobre la Doctrina Secreta, pero aunque ese estudio puede profundizar nuestra propia comprensión interna de las verdades fundamentales, siempre sufrirá una limitación. Esta limitación se debe al hecho de que el estudio por si mismo es insuficiente. Hay una frase de Jesucristo que dice: "el aumento del verdadero conocimiento llega sólo por el profundo afecto hacia la felicidad de nuestro "prójimo".

Hace mucho tiempo, el gran fundador del Buddhismo proclamó una y otra vez, cual es la vida ideal que debe vivir el que quiera hollar el Sendero de la Pureza, e ir hacia la liberación. Las palabras del Instructor concernientes al verdadero aspirante son: "El deja que su mente llene todo el mundo con pensamientos de piedad, de simpatía y de serenidad, siendo de gran alcance, engrandecido e inmensurable".

Otra presentación del mismo ideal se encuentra en La Voz del Silencio, de H.P.B.:

"Deja que tu alma preste oído a todo grito de dolor, como el loto descubre su corazón para beber el sol de la mañana. No dejes que el fiero sol seque una lágrima de dolor antes de que tu mismo la hayas enjuagado en el ojo del que sufre."

"Pero deja que toda ardiente lágrima humana, caiga en tu corazón y allí permanezca, y nunca la seques hasta que el dolor que la produjo haya desaparecido.
"Estas lágrimas, oh tu de corazón tan misericordioso, son las corrientes que riegan los campos de la caridad inmortal".

El crecimiento de la Sociedad Teosófica depende tanto de las ideas que se agreguen a nuestra filosofía, como de las nuevas formas de identificación del destino del individuo con el destino de la humanidad. Hay una frase del Adepto Koot Hoomi que dice: "La humanidad h́erfana". El deber de cada uno de nosotros, individualmente y en las Ramas, es no olvidar nunca a esta húerfana humanidad. Cuando al estudiar, irrádiamos simpatía, y tratamos con nuestra imaginación de descubrir medios de ayuda a nuestros semejantes, entonces habrá un aumento de fuerza en cada Rama y se formarán más Ramas Teosóficas. No es con propaganda intelectual como aumentarán los miembros de la Sociedad. Es sólo cuando cada uno de nosotros se convierta en un verdadero teósofo, que viva la gran vida de ternura y aspiración, que llegará a ser un instrumento de las fuerzas invisibles que tratan de construir el mundo de orden, paz y felicidad duraderas. Todo teósofo que se dedique a este ideal, aunque su capacidad sea limitada, se convertirá en instrumento del gran Plan Fraternal de los Adeptos.

Con este objetivo a la vista y para que hubiera miles de teósofos que se hicieran canales para estas grandes fuerza, la Fraternidad de Adeptos creó la Sociedad, y todavía permanece tras ella como su Guardiana. Toda la sabiduría que buscamos vendrá a nosotros, no como resultado de buscarla, sino como resultado de buscar la ayuda de nuestros semejantes. Esta es la única forma en que podemos ayudar a la filosofía teosófica, para que sea una fuerza dinámica en el mundo. No tenemos mucha idea de ello, pero la Teosofía es la salvación del mundo, y la forma de realizar esa salvación se ha confiado a nuestras manos, porque somos miembros de la Sociedad Teosófica. Por tanto tenemos que vivir y trabajar de tal modo, que pasemos la inspiración de nuestras vidas a la próxima generación.

Esto es lo que algunos de nosotros hemos tratado de realizar, en nuestras vidas. A través de ese servicio a la humanidad es como llevamos al hombre más cerca de Dios, y a Dios más cerca del hombre. Aunque nunca lleguemos a ser cientos de miles dentro de la sociedad, podemos ser tan efectivos en el mundo como si fuéramos cientos de millones, si sólo comprendemos que ser teósofo es dedicarse en alma y corazón a fomentar el bienestar de la humanidad.